



*Una producción de **TEATRO DE LA ABADÍA** y **LAZONA***

# LA RESPIRACIÓN

## REPARTO (Por orden alfabético)

**Pau Durà**  
**Nuria Mencía**  
**Gloria Muñoz**  
**Pietro Olivera**  
**Martíño Rivas**  
**Camila Viyuela**

Texto y Dirección  
**Alfredo Sanzol**

Música  
**Fernando Velázquez**

Escenografía y vestuario  
**Alejandro Andújar**

Letra de las canciones  
**Alfredo Sanzol**

Iluminación  
**Pedro Yagüe**

Fotografía  
**Javier Naval**

Ayudante de dirección  
**Laura Galán**

Ayudante de producción  
**Sara Brogueras**

Producción ejecutiva  
**Jair Souza-Ferreira**

Director técnico  
**Alfonso Ranos**

Construcción de decorado  
**May Servicios**

Realización vestuario  
**Ángel Domingo / María Calderón**

Dirección de producción  
**Nadia Corral / Miguel Cuerdo**



**Distribución** Clara Pérez  
*info@claraperezdistribucion.com*  
*www.claraperezdistribucion.com*  
Telf: 91 897 77 69 / 619 189 284

Enlace video:

<https://www.youtube.com/watch?v=vXqzG79tpvg>  
<http://mab.to/Fy07OrgEnN>

### **Dedicatoria:**

Cuando me separé hace un año el dolor era tan grande que no me dejaba respirar, y creo que la falta de aire me tenía en un estado de alucinación. Esta comedia ha sido la manera que he tenido de volver a la realidad, de aceptar la nueva situación, y de ir reencontrándome con la alegría poco a poco. Si llego a ser chica me iba a llamar Nagore. Así que este nombre se ha quedado conmigo. Nagore es mi alter ego pero también lo son Maite, Iñigo, Andoni, Mikel y Leire. La única referencia espacial al lugar en el que pasa la acción es la Cuesta de Santo Domingo y la plaza que hay al final de la cuesta. Tanto en Pamplona como en Madrid hay una Cuesta de Santo Domingo con una plaza al final. Me gusta haber encontrado una especie de fundido entre las dos ciudades. Pau Durá, Gloria Muñoz, Nuria Mencía, Pietro Olivera, Martiño Rivas, y Camila Viyuela han sido esenciales para armar esta historia. También están aquí sus historias. Como dice Maite, “en las lágrimas del amor, todos nos hemos ahogado.” La Respiración es un regalo para todos los que hayan visto el pabellón de su autoestima en lo más alto gracias al amor. Para todos los que hayan visto el pabellón de su autoestima en lo más bajo gracias al amor. Para todos los que hayan conseguido que la posición del pabellón de su autoestima no dependa de nadie. Para todos los que sienten y piensan que a pesar de lo que hagas con el pabellón de tu autoestima cuando te enamoras te la juegas. Para todos los que se la juegan. Para todos los que ganan. Para todos los que pierden. Para todos los que han conseguido aprender a empatar con la vida.

**Alfredo Sanzol**

## **NOTAS DEL DIRECTOR**

### **“Soy una náufraga en mi propia cama”**

Empezar de nuevo y volver al principio vital, el continuo movimiento que todos efectuamos sin ser conscientes pero que determina nuestra existencia, *respirar*, ese es el punto de partida del próximo espectáculo de Alfredo Sanzol, creador de *En la luna* —producción del Teatro de La Abadía, ganadora de tres Premios Max—.

Esta obra cuenta, en clave de comedia, las alegrías y penas de una mujer separada, Nagore, en trance de recuperar su autoestima y de rehacer su vida. Gracias a los consejos de su madre, que tiene una intensa vida amorosa, este proceso se convierte en una verdadera aventura.

*La Respiración* teje una red de relaciones familiares y afectivas, que ayudarán a Nagore a encontrar un nuevo equilibrio.

“Quiero volver a tener una familia”; con esta frase inequívoca de Nagore comienza la primera escena. Las peripecias de la obra, que se suceden con una aceleración propia de la comedia pero sin impedir que aflore la emoción, son el recorrido que Nagore necesita para coger aliento para poder abordar una nueva etapa vital y afectiva. Para explorar en sí misma y a su alrededor un mundo desconocido. No en balde una de las citas literarias que Sanzol toma como referencia para esta obra es esta: “Para venir a lo que no sabes, has de ir por donde no sabes.” (Juan de la Cruz *Subida al Monte Carmelo*)

La respiración habla de la facilidad, o no, de asumir cambios vitales; en este sentido algunos de los personajes parten de una actitud flexible, otros van aprendiendo. También habla del carácter excluyente y posesivo del amor frente a una energía más abierta, compartida. Y de la conexión entre mente y cuerpo, que se nutren y se reflejan el uno al otro; de ahí la importancia de cuidar de ambos. Relacionado con esto, Sanzol alude a otra cita literaria: “Respira, amigo mío, respira esta insignificancia que nos rodea; es la clave de la sabiduría, es la clave del buen humor.” (Milan Kundera *La fiesta de la insignificancia*)

Contrario a su costumbre de terminar de escribir una obra y después iniciar su labor como director de escena, en este caso Sanzol ha querido desarrollar el texto en estrecho contacto con los actores del reparto, al hilo de las improvisaciones en dos talleres previos, para dejarse “contaminar por sus mundos, sus cuerpos y sus fantasías”.

Así, la trama que imaginó en un primer momento se ha ido transformando. Del punto de partida, que tenía un aire entre cuento de hadas y comedia romántica shakespeariana, recordamos la siguiente declaración: “Este argumento me lleva visitando desde hace un tiempo y está tumbado en el sofá de mi imaginación sin que yo sepa cuánto tiempo piensa quedarse. Me gustaría que como un amor provisional se convirtiera en un amor duradero; y si se va, que el argumento que lo sustituya, como el amor, sea mucho mejor. Esa es nuestra esperanza.”

## SINOPSIS

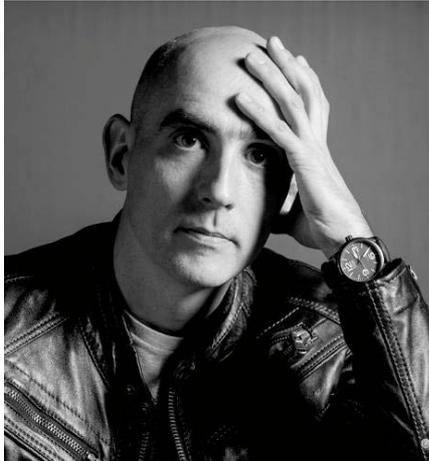
*La Respiración* parte de un hecho dramático, la separación de una mujer que lleva 15 años con su pareja, y ve como un día de la noche a la mañana todo se termina. Nagore (Nuria Mencía) viene sufriendo la pérdida desde hace un año y siente que está en crisis, no se encuentra, no sabe qué hacer, sigue echando de menos mucho a su ex. Su madre (Gloria Muñoz) aparece entonces en escena y le azota la conciencia con sus consejos, le sugiere que se deje llevar por una fantasía, que se adentre en otros mundos, que empiece a descubrir otras posibilidades para que no se quede aferrada a un solo recuerdo. La memoria tiene que servir para crear cosas nuevas, le dice, hay que vaciar el cuerpo y la mente como quien vacía un armario para que entren cosas nuevas.

Nagore entonces hace caso a su madre y deja que entren en su vida un profesor de yoga (Pietro Olivera), su hermano fisioterapeuta (Pau Durà) y su hijo que es preparador físico (Martíño Rivas). A las clases de yoga también asiste la novia del hijo (Camila Viyuela). Los personajes masculinos representan el cuidado y la salud del cuerpo, mientras que las mujeres encarnan la parte más cerebral, todas ellas son juristas y abogadas. Ambos mundos se encuentran y conviven en esta historia que plantea una reflexión sobre qué es el amor, cómo amamos, cómo el amar a unos no significa necesariamente dejar de amar a otros.

A lo mejor todo lo que vemos en el escenario transcurre en la cabeza de Nagore, es una fantasía y por eso no hay necesidad de recrear los espacios físicos. En ese mundo de imaginación todos se aman, todos se quieren y todos comparten cosas. El punto de partida es el miedo a la soledad de la protagonista. Y si es en efecto una fantasía, es la madre quien la ha preparado para que Nagore entienda que existen otras maneras de vincularse, para que salga de ese pozo en el que se encuentra a través del acercamiento a otras realidades y para que el viaje le ayude a ver y valorar por sí misma cómo se puede estar sola y estar bien, y cómo es un tránsito necesario para recuperar el bienestar.

De ahí que el escenario esté inundado con las cosas de Nagore y con los personajes que pueblan su cada vez más animada vida imaginaria. Todo y todos una vez que aparecen permanecen allí arropándola, formando parte del libre fluir de su pensamiento.

Previo al periodo de ensayos, todo el reparto y el equipo ha compartido dos talleres que han servido para que brotara la trama y el texto. La obra se ha creado desde el trabajo con los actores. A partir de mucha conversación y de mucha improvisación ha nacido esta pieza con la que hoy se trabaja y que posiblemente irá mutando mientras se representa, siendo fiel al espíritu bajo el cual fue creada.



## Alfredo Sanzol

Licenciado en Derecho por la Universidad de Navarra, y en Dirección de Escena por la Real Escuela Superior de Arte Dramático. En 1999 dirige *Como los griegos* de Steven Berkoff (nominado a mejor espectáculo revelación Premios Max 2000) y crea la compañía Producciones del Callao. En 2000 co-escribe y dirige *Carrusel Palace* (espectáculo ganador de la Maratón de Teatro Breve de la Comunidad de Madrid), que se estrena en la Sala Triángulo.

En 2001, escribe y dirige *Couscous y churros*, que se estrena en la Sala Cuarta Pared. En 2003, 2004 y 2005 escribe y dirige *Móviles*, *Caleidoscopio* y *Cómo levantar piedras sin hundirte en las aceras*, tres espectáculos de calle para el festival Valencia Escena Oberta (VEO).

En 2006 escribe y dirige *Risas y destrucción*, estrenado también en Cuarta Pared.

En 2008 escribe y dirige *Sí, pero no lo soy* (cuatro nominaciones Premios Max 2009), producción del CDN. En 2009 dirige *La cabeza del bautista* de Valle-Inclán, dentro del espectáculo *Avaricia, lujuria y muerte*, producido por el CDN.

En 2010 escribe y dirige *Días estupendos*, producción de Lazona y del CDN, que se estrena en la sala Francisco Nieva del Teatro Valle-Inclán y hace temporada en la Sala Villarroel (Festival Grec) y con el que es galardonado con el Premio Max al mejor autor 2012. En el mismo año, escribe y dirige *Delicadas*, producción de T de Teatre y Festival Grec de Barcelona, estrenada en el Festival Grec, y posteriormente presentada en el Teatro Español, texto con el que en se alza con el Premio Max al mejor autor. En 2011 escribe y dirige *En la luna*, producción del Teatro de La Abadía en coproducción con Teatre Lliure, ganadora de tres Premios Max.

Entre sus últimos trabajos se encuentran la dirección de *La importancia de llamarse Ernesto* (Teatro Gayarre, 2012), y el texto y dirección de *Aventura!* (T de Teatre, 2012), *Esperando a Godot* (CDN, 2013), *La calma mágica* (CDN, 2014) y *Edipo Rey* (2015), que el mismo versiona y dirige, en una producción del Teatro de la Ciudad y el Teatro de La Abadía.

Ha impartido cursos y talleres en Casa de América, La casa encendida, el Teatro Nacional de Bogotá, Matadero-Madrid, la Sala Beckett y el Centro Dramático Nacional, entre otras instituciones y teatros.

### **Entre otros PREMIOS**

Max Mejor Autor 2011 por *Delicadas*

Max Mejor Autor 2012 por *Días Estupendos*

Ceres Mejor Autor 2012 por *En la luna*

Max Mejor Autor 2013 por *En la luna*

Max Mejor Espectáculo 2013 por *En la luna*

## REPARTO



### **Pau Durà (Íñigo, hermano de Andoni, fisioterapeuta)**

Vuelve a La Abadía después de *La punta del iceberg*, por el que estuvo nominado al Premio Max al mejor actor de reparto. Diplomado en interpretación por el Institut del Teatre de Barcelona. En teatro ha trabajado a las órdenes de Belbel en varios montajes (*Muelle Oeste*; *Rumores*; *Madre, el drama padre*; *Morir*; y *La posadera*). También en varias ocasiones colaboró con Georges Lavaudant (*Començaments sense fi*; *Els gegants de la muntanya*). Otros trabajos teatrales son: *El paraíso olvidado* (dir. Carlota Subirós); *Hamlet* (dir. Lluís Homar) y *Qué no?* (dir. Jesús Cracio).

Como director estrena en el Teatre Romea *Un aire de familia*, la misma obra que interpretó hace unos años como actor.

Ha participado en series y películas como: *Tots volem el millor per a ella* (dir. Mar Coll); *Mentiders* (dir. Silvia Munt); *Crematorio* (dir. Jorge Sánchez Cabezudo); *Infidels* o *Todo está en el aire*. También ha escrito y dirigido varias películas y cortometrajes.



### **Nuria Mencía (Nagore, abogada de familia)**

Actriz protagonista durante años en la CNTC, ha trabajado con Eduardo Vasco en *El pintor de su deshonra*, *El castigo sin venganza*, *Lista negra*, *Hamlet* y *No son todos ruiseñores*, las dos últimas representadas en La Abadía.

Laila Ripoll la dirigió en *La dama boba* y *La ciudad sitiada*, Natalia Menéndez en *El curioso impertinente*, José Pascual en *El matrimonio de Boston*, Juan Carlos Pérez de la Fuente en *San Juan* y Carlo Bosso en *Arlequino servidor de dos amos*.

En La Abadía la pudimos ver también en *En la luna*, escrita y dirigida por Alfredo Sanzol, y en *Maridos y mujeres* de Woody Allen, con puesta en escena de Àlex Rigola

Son recordados sus trabajos en las películas *La soledad*, de Jaime Rosales y *La noche de los girasoles*, de Jorge Sánchez Cabezudo.

## Gloria Muñoz (Maite, madre, jueza jubilada)



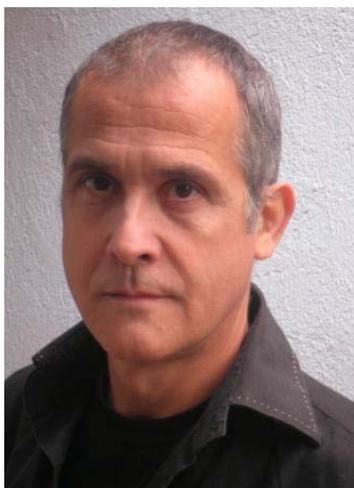
Actriz de reconocida trayectoria teatral, Gloria Muñoz, suma en su carrera más de treinta producciones de teatro, otras tantas series televisivas y más de una decena de películas. Ha sido premiada en numerosas ocasiones, como cuando ganó el Premio Max 2007 a la Mejor Actriz de reparto por su trabajo en la producción del Teatro Español, *Homebody/Kabul*. Además, ha sido galardonada por la Unión de Actores –en 1992 y en 2003— y fue finalista al Premio Max a la mejor actriz protagonista en 2004.

Tanto en el teatro como en el cine, esta actriz, que comenzó su carrera en una compañía de teatro independiente, puede presumir de haber trabajado con los mejores directores del panorama escénico como Claudio Tolcachir (*Todos eran mis hijos* y *Emilia*), Ana Zamora (*Avaricia, lujuria y muerte*), Carme Portacelli (*Ante la jubilación*), Mario Gas (*Las troyanas, Homebody Kabul, La Orestíada y Martes de carnaval*) y así

podemos seguir con nombres tan importantes como los de Calixto Bieito (*La casa de Bernarda Alba*), Luis Olmos (*Las bicicletas son para el verano*), Gerardo Malla, Fermín Cabal, José Luis Gómez, Juan Margallo o su más reciente trabajo a las órdenes de Luis Luque (*El señor YE ama los dragones*).

En el caso del cine ha participado en 14 películas, con títulos que abarcan prácticamente todos los géneros y algunos de los filmes más importantes de la historia del cine español. Desde *La flor de mi secreto*, de Pedro Almodóvar, a *Año Mariano*, de Fernando Guillén Cuervo y Karra Elejalde. *El Bola* (Acheró Mañas), *La vida alegre* (Fernando Colomo), *Al Diablo con el amor* (Gonzalo Suárez), *Manolito Gafotas* (Miguel Albadalejo) y *Deseo* (Gerardo Vera) también forman parte de su filmografía.

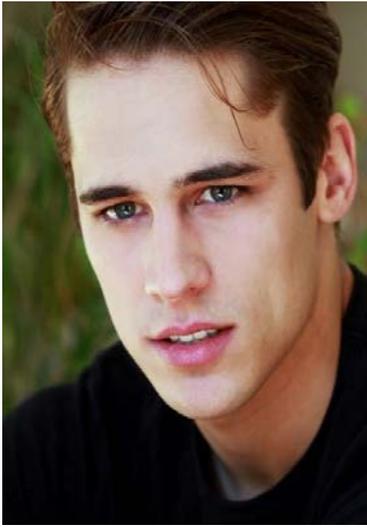
En cuanto a la televisión, ha trabajado en innumerables producciones desde 1966 donde debutó en las telenovelas *Telarañas* y *Adriana* con Alberto González Vergel y los legendarios Estudio 1 hasta la popular serie de TVE *Gran Reserva* pasando por más de 30 títulos.



**Pietro Olivera (Andoni, profesor de yoga)** Como ayudante de dirección ha trabajado en anteriores ocasiones con Alfredo Sanzol en los montajes *En la luna* y *Edipo Rey* (ambos en La Abadía) *Días Estupendos*, *Avaricia, Lujuria y Muerte*, *Sí, pero no lo soy* y *Risas y Destrucción*. También ha asistido a la dirección de Roberto Cerdá en *Fragmento I*, de S. Beckett, y *La penúltima*, de H. Pinter. Algunos de sus trabajos como actor en: *Divinas Palabras* (Dir. Gerardo Vera), *Presas* (Dir. Ernesto Caballero), *Un tranvía llamado Deseo* (Dir. Mario Gas), *La empestad* (Dir. Helena Pimenta), *La Ruleta Rusa* (Dir. Luis Bermejo); *Don Quijote de la Mancha* (Dir. Mauricio Scaparro) o *Retén* (Dir. Roberto Cerdá), entre otros.

También ha actuado en numerosas series de televisión, como *La Señora*, *700 Euros*, *Fuera de lugar*, *La que se acerca*, *Escenas de matrimonio*, *Cuéntame*, *Los Serrano*, *Periodistas*, entre otras

muchas, y en cine, en largometrajes como *Gente de mala calidad* y *Dispongo de barcos* (Dir. Juan Cavestany), *El milagro de P. Tinto* (Dir. Javier Fesser), *Cándida* (Dir. Guillermo Fesser) o *Muertos de Risa* (Dir. Alex de la Iglesia), entre otros.



### **Martiño Rivas (Mikel, hijo de Andoni, entrenador personal)**

A los 13 años empezó a trabajar en la serie *Mareas vivas* de TVG, donde estuvo desde 1998 a 1999 para participar en las tres primeras temporadas de la serie. En 2005 interpretó a David en las dos primeras temporadas de *Maridos e mulleres* (TVG). Dio el salto a nivel nacional en SMS (La Sexta).

En 2007 empezó a grabar como protagonista principal en *El internado* (Antena 3) donde fue nacionalmente conocido hasta 2010 que acabó la serie.

Su debut en el cine fue en 2008 con *Los girasoles ciegos*, de José Luis Cuerda, junto a Maribel Verdú e Irene Escolar.

En 2013 rodó dos proyectos para Telecinco: la serie *El don de Alba* junto a Patricia Montero y la mini-serie de Mediaset *Romeo y Julieta* junto a la italiana Alessandra Mastronardi. En

ambas ejerce de protagonista. El actor vuelve a la gran pantalla a finales de 2013 con la película *Tres bodas de más* y *Por un puñado de besos*, de nuevo junto a Ana de Armas.

En teatro le hemos podido ver en *Cuestión de altura*, dirigido por Rubén Cano (Teatro Español) o *La monja Alférez*, dirigida por Juan Carlos Rubio (CDN), entre otros.



### **Camila Viyuela (Leire, licenciada en Derecho, amiga de Mikel)**

En teatro ha trabajado a las órdenes de Quino Falero en *Tamaño Familiar* (textos de Ignacio del Moral, Anna R. Costa, Roberto Santiago, Juan Carlos Rubio, Alfredo Sanzol y Yolanda G. Serrano), Gerardo Vera en *Maribel y la extraña familia* de Miguel Mihura, Carol López en *El viaje a ninguna parte* de Fernando Fernán Gómez, Miguel Cubero en *La*

*española inglesa* de Miguel de Cervantes y Natalia Hernández en *De buena familia*.

En televisión la hemos podido ver en *Acacias* (TVE) y *Anclados* (Telecinco).

## EQUIPO ARTÍSTICO



### **Pedro Yagüe, diseño de iluminación**

Aunque Licenciado en Filología Hispánica, Pedro Yagüe ha desarrollado toda su carrera profesional dentro del mundo de la iluminación.

Director Técnico del Teatro de La Abadía durante los años 2006 y 2007, es el actual coordinador técnico del Festival de Almagro, para el que trabaja desde 1996.

Su pasión creativa y su manera de hacer ha atraído a una larga lista de compañías como Animalario y de directores escénicos como José Luis Gómez; Carles Alfaro; Ana Zamora; Àlex Rigola; César Oliva; José Carlos Plaza, J. M. Flotats; Jaime Chávarri, José Sanchis Sinisterra; Mariano de Paco; Andrés Lima; Carlos Aladro y Enrique Cabrera.

Finalista en 2008 de los Premios Max por su diseño de luz del espectáculo *Pequeños Paraísos* de Aracaladanza, ha obtenido el premio Rogelio de Egusquiza de Iluminación 2007 como reconocimiento por su trabajo en *La ilusión*, obra dirigida por Carlos Aladro en La Abadía.

Obtuvo en 2009 el Premio Max por su trabajo en el diseño de iluminación de *Urtain*, producido por Animalario y el Centro Dramático Nacional y volvió a ser finalista a ese mismo premio durante 2010 por su apuesta en *Nubes*, de Aracaladanza.

Ha repetido Premio Max, en 2012, al obtenerlo por su diseño de la iluminación de *La avería*, obra dirigida por Blanca Portillo.



### **Alejandro Andújar, escenografía y vestuario**

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y Licenciado en Escenografía por la Real Escuela Superior de Arte Dramático. Suficiencia Investigadora por la E.T.S. de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid. Becado por la Akademie der Bildenden Künste de Múnich, la Fundación José Estruch, la Unión de los Teatros de Europa (UTE) y por Patrimonio Nacional, Palacio Real, Sastrería Histórica.

En La Abadía ha diseñado el espacio y vestuario de *En la luna*, texto y dirección de Alfredo Sanzol, de *Edipo Rey* de Sófocles, también dirigido por Sanzol, y del concierto escénico de Luis Delgado *El jardín secreto*. Y diseñó el vestuario de *El portero* de Harold Pinter (puesta en escena: Carles Alfaro).

Con José Luis Gómez colaboró en la ópera *Simon Boccanegra* (Gran Teatre del Liceu / Grand Théâtre de Ginebra) y *La paz perpetua* de Juan Mayorga (Centro Dramático Nacional).

De entre sus trabajos en la Compañía Nacional de Teatro Clásico podemos destacar *La vida es sueño* y *La verdad sospechosa*, ambas dirigidas por Helena Pimenta.

Asimismo trabajó con directores como Josep Maria Flotats, Lluís Pasqual, Juan Carlos Pérez de la Fuente y, con mucha frecuencia, Gerardo Vera.



### **Fernando Velázquez, música**

Vuelve a La Abadía después de su composición para el espectáculo de Olivier Py de la temporada pasada, *Hacia la alegría*.

Cursó violonchelo en el Conservatorio Andrés Isasi (Getxo), el Juan Crisóstomo Arriaga (Bilbao) y el Jesús Guridi (Vitoria, premio extraordinario de fin de carrera); y composición en el Real Conservatorio Superior de Música

(Madrid). Ha sido violonchelista en la Orquesta de Cámara Santa Cecilia (1995-97), la Edinburgh University Music Society Symphonic Orchestra (1998) y la Joven Orquesta del País Vasco (1999-2004). Desde 2002 ha colaborado con la Orquesta Sinfónica de Euskadi y la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Compuso la música para los espectáculos teatrales de Alfredo Sanzol (incluyendo *En la luna*, una producción de La Abadía), entre otras colaboraciones para la escena, y de películas como *Ocho apellidos vascos* de Emilio Martín-Lázaro, *Maldita obsesión* de Guillermo del Toro, que se estrenará en breve, *Lope* de Andrucha Waddington, *Lo imposible* y *El orfanato*, ambas de Juan Antonio Bayona, por las cuales estuvo nominado al Goya para la mejor banda sonora. Por *El orfanato*, además, Velázquez recibió el Premio del Cine Europeo (mejor compositor europeo) y estuvo nominado al Premio de la Música (mejor álbum de banda sonora de obra cinematográfica).

Fuera del ámbito teatral y cinematográfico, escribió la pieza *Concertante I* (para banda sinfónica y oboe), estrenada en el Auditorio Nacional de Música de Madrid, *Trilogía galdosiana* (oboe y electroacústica) y *Los delirios de Mauricia la Dura* (viola y electroacústica), ambas estrenadas en el Real Conservatorio Superior de Música (Madrid), entre otras composiciones.

## Teatro de La Abadía



El Teatro de La Abadía, centro de estudios y creación escénica de la Comunidad de Madrid, fue fundado en 1995 por José Luis Gómez, con sede en una antigua iglesia madrileña. Desde su memorable primer espectáculo (*Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán), la compañía ha consolidado una línea de investigación sobre la técnica actoral, la palabra en acción y el trabajo de elenco.

La Abadía produce varios montajes por temporada, de los que podemos destacar aquellos que fueron galardonados con Premio(s) Max: *Sobre Horacios y Curiacios* de Brecht (dirección: Hernán Gené), *Argelino, servidor de dos amos* de Alberto San Juan, a partir de la obra maestra de Goldoni (coproducción con Animalario, dir: Andrés Lima), *Veraneantes*, a partir de la obra de Gorki, con texto y dirección de Miguel del Arco (coprod. con Kamikaze Producciones) y *En la luna*, con texto y dirección de Alfredo Sanzol.

Más allá de los títulos previamente mencionados, entre los espectáculos más recientes se encuentran *Grooming* de Paco Bezerra (dir: José Luis Gómez), *El diccionario* de Manuel Calzada (dir: José Carlos Plaza), *Maridos y mujeres*, a partir del guion de Woody Allen (dir: Àlex Rigola), *La punta del iceberg* de Antonio Tabares (dir: Sergi Belbel) y *Éramos tres hermanas* (*Variaciones sobre Chéjov*) de José Sanchis Sinisterra (dir: Carles Alfaro).

Con cierta frecuencia La Abadía trabaja con directores extranjeros, como Georges Lavaudant (*Play Strindberg*), Dan Jemmett (*El café* y *El burlador de Sevilla*) y en las últimas temporadas el polaco Krystian Lupa (*Fin de partida*) y el italo-alemán Roberto Ciulli (*El principito*). Asimismo, nuestro teatro representa sus espectáculos en otros países, sumando hasta el día de hoy 35 ciudades extranjeras distintas, desde Estocolmo a Roma y desde Bogotá a Bucarest.

El Teatro de La Abadía participa como único teatro español en Ciudades en Escena / Cities on Stage, una de las grandes apuestas de la UE -tan sólo diez propuestas de cooperación plurianual fueron seleccionadas en el marco del Programa Cultura-. Es una iniciativa compartida entre seis teatros altamente significativos del panorama europeo, que entre 2011 y 2016 realizan una serie de coproducciones, encuentros e intercambios de profesionales: Théâtre National de la Communauté Française (Bruselas, Bélgica), Folkteatern (Gotemburgo, Suecia), Théâtre de l'Odéon (París, Francia), Teatrul National Radu Stanca (Sibiu, Rumanía), Teatro Stabile di Napoli "Mercadante" (Nápoles, Italia), el Teatro de La Abadía y, desde 2013, también el Festival d'Avignon.

## LAZONA

Productora de cine y de teatro creada en 2003 por Ignacio y Gonzalo Salazar-Simpson. Nace con clara vocación internacional y pretende combinar nuevos talentos con talentos más consolidados. Su intención desde el inicio ha sido desarrollar proyectos de diversos géneros, tanto comerciales como de corte cultural o artístico.

En 2004 estrena la obra de teatro **El otro lado de la cama** basado en el éxito cinematográfico del mismo nombre con adaptación teatral de Roberto Santiago y dirección de Josep María Mestres. La obra, estrenada en el teatro Amaya, fue un éxito de crítica y público y estuvo de gira durante un año por España. Tras el éxito español, se han hecho dos adaptaciones: en Italia, **L'altro lato del letto** y en Francia, **Open Bed**. A esta obra le siguieron otras producciones como **Gá-Gá** (ganadora de dos Premios Max) y **J'arrive**, coproducida con el Teatro Nacional de Cataluña, de la prestigiosa coreógrafa Marta Carrasco que recorrió escenarios nacionales e internacionales; **El Sueño de una noche de verano**, dirigido por Tamzin Townsend con dirección musical de Antonio Carmona; **Cyrano de Bergerac** de Edmond Rostand dirigida por John Strassberg y **Baraka** de María Goos dirigida por Josep María Mestres.

Desde 2008 entre nuestras producciones se encuentran, **¿Estás ahí?** con texto y dirección de Javier Daulte y protagonizada por Paco León, en el Teatro Lara de Madrid durante dos temporadas; **Piedras en los Bolsillos** de Marie Jones, con Fernando Tejero y Julián Villagrán, estrenada en el Teatro Palacio Valdés de Avilés con adaptación de Juan Cavestany y dirección de Hernán Gené; **Toc Toc** (2009) la comedia revelación en Madrid dirigida por Esteve Ferrer en el Teatro Príncipe-Gran Vía de Madrid y que el próximo 25 de Mayo de 2014 finalizará su *quinta temporada*; **Días Estupendos** con texto y dirección de Alfredo Sanzol (que cuenta en su haber con tres Premios Max como autor teatral), que comenzó su andadura en Septiembre de 2010 en la sala Francisco Nieva del Teatro Valle Inclán.

También en 2010, **Tartufo** de Molière con versión del Premio Nacional de Traducción, Mauro Armiño, dirigida por Hernán Gené que se instaló en Madrid en el Teatro Fernando Fernán Gómez girando también ese mismo año.

En 2011, junto con la compañía La Ratonera, lazona produjo dos obras infantiles: **Cenicienta.... la Mayor Historia jamás Contada** (Teatro Fígaro, Octubre 2011-Enero de 2012), girando posteriormente y **Caperucita Roja** en el Teatro Príncipe-Gran Vía en Diciembre 2011 con una extensa gira posterior.

En 2012, **Guillermi y los niños a comer** y **El Manual de la Buena Esposa** ambas estrenadas en el Teatro Lara de Madrid. Esta última giro por toda España teniendo una gran acogida por parte de crítica y público. En Mayo de 2012 también estrenamos **Las Criadas** de Jean Genet dirigida por Pablo Messiez, con Bárbara Lennie entre otros, dentro del Festival de Otoño.

Entre nuestras distribuciones destacamos: **Glengarry Glen Ross** de David Mamet con dirección de Daniel Veronese y producción del Teatro Español. **El Proyecto Youkali** escrito y dirigido por Miguel del Arco. **Veraneantes** basado en Los Veraneantes de Gorki también dirigida y adaptada por Miguel del Arco. **El Proyecto Laramie**, de Moisés Kaufman y Tectonic Theater y **Los Iluminados** de Derek Ahonen ambas con traducción de Jorge Muriel y dirigidas por Julián Fuentes Reta. Esta última producción del Teatro Español giró a partir de otoño del 2013.

De la colaboración con la Fundación Siglo de Oro RAKATá surgen **Dr. Faustus** con dirección de Simon Breden y **Enrique VIII** dirigido por Ernesto Arias, esta última estrenada en el Globe Theater de Londres.

**DUBTE (DUDA)** de John Patrick Shanley, coproducida con el Festival Grec y Bitò Productions, dirigida por Silvia Munt y protagonizada por Rosa María Sardá.

En septiembre de 2012 en el Teatro Marquina, **BABEL** de Andrew Bovell, dirigida por Tamzin Townsend y protagonizada por Aitana Sánchez-Gijón, que giró durante el primer trimestre del 2013. También en Agosto de 2012 apostamos por **TOC TOC**, versionada al catalán por Jordi Galcerán en el Teatro Borrás de Barcelona.

**DESEO** escrita y dirigida por Miguel del Arco ha sido nuestra última coproducción en 2013 junto con Trasgo y Kamikaze en el Teatro Cofidis de Madrid.

El 11 de octubre de 2013 estrenamos en Avilés, **Las Palabras**, escrita y dirigida por Pablo Messiez que llegó a Madrid dentro del marco del Festival de otoño en primavera.

En 2014 de Enero a Junio estuvimos el Teatro Cofidis Alcazar con **Locos por el Té**, dirigida por Quino Falero y protagonizada por M<sup>a</sup> Luisa Merlo.

Y ya en 2015 en Enero, estrenamos La Piedra Oscura, dirigida por Pablo Messiez y protagonizada por Daniel Grao en la Sala de la Princesa del Teatro María Guerrero (que, tras el éxito de crítica y público, se retomará en septiembre) y, Más apellidos vascos, dirigida por Gabriel Olivares con Leo Rivera, Rebeca Valls, Cecilia Solaguren y Carlos Heredia 15 de Enero 2015 en el Teatro Marquina.

Un mes más tarde estrenamos Tamaño Familiar, texto realizado por varios dramaturgos españoles, dirigida por Quino Falero y protagonizada por Llum Barrera y Alfonso Lara, entre otros. Función que continúa en estos momentos de gira.

Asimismo formamos parte de la unión de productores (Kamikaze, Siamesas y lazona) y directores (Alfredo Sanzol, Miguel del Arco y Andrés Lima) para llevar al cabo Teatro de la Ciudad. Un ambicioso proyecto que, tras talleres y

encuentros, provocó las tragedias Antígona, Medea y Edipo Rey. Tras su estreno en La Abadía, recorren la geografía nacional.

Nuestro último proyecto consiste en dar visibilidad a creadores españoles en escena, dándoles una estabilidad para crear, a través de lazonakubik. La idea consiste en crear residencias durante seis meses a través de un presupuesto y un espacio, en el que crear y ensayar. Los primeros proyectos elegidos han sido Hard Candy (Julián Fuentes), Fortune Cookie (Carlota Ferrer), Nora (Lucía Miranda) y Beautiful Beach (Antonio Ruz). En estos momentos estamos estudiando los talleres para el 2016.



—Alfredo Texto y dirección  
Sanzol—  
20.01/  
21.02  
“La  
respiración”

EL PAÍS

## BABELIA

TEATRO

### Fantasia contra las lágrimas del amor

Alfredo Sanzol escribe y dirige su comedia más romántica y transgresora, también la más autobiográfica. 'La respiración' se enfrenta a la soledad y la capacidad de superar el dolor



De izquierda a derecha, Camila Viyuela, Nuria Mencía y Gloria Muñoz, en un ensayo de la obra. Detrás, Pau Durá. Luis Sevillano

#### Rocío García

19 ENE 2016 - 12:10 CET

El dolor y la rabia de las palabras que dispara esa mujer desolada contrastan con la calidez del entorno. Los colores neutros, los muebles sobrios y minimalistas, de madera clara, un par de mullidas alfombras blancas, una luz muy cálida acompañan a una confesión desgarradora. No se puede dormir y, dirigiéndose al público, asegura: “Me he separado hace un año y tengo la sensación de que mi familia ha desaparecido... Tengo una sensación de soledad tan grande... Soy una náufraga... Mi cama ha dejado de ser bella... Llevo un año de duelo... ¿Qué puedo hacer para poder mirar a la cara a todos mis fantasmas, reírme de ellos y seguir viviendo?”. Nagore, así se llama la mujer, decide entonces hacer aparecer a su madre y sus amigos para evitar y luchar contra esa dolorosa soledad.

Así, en una mezcla de fantasía y realidad, de ficción y verdad, [da comienzo el viaje de \*La respiración\*, la obra que escribe y dirige Alfredo Sanzol](#) y que se estrena el próximo día 20 en el Teatro de La Abadía. Un viaje radical y transgresor, alegre también, por los sentimientos de la soledad y la capacidad de superación del dolor. *La respiración*, interpretada por Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Pau Durá, Pietro Olivera, Martiño Rivas y Camila Viyuela, teje una red de relaciones familiares y afectivas, muy al estilo del cine de Woody Allen, que ayudarán a esa mujer solitaria a encontrar un nuevo equilibrio y abrazar su soledad no como algo negativo.

**“El amor concentra todo el peligro que tiene el ser humano. Nos hace imprevisibles, desconocidos y mágicos”**

Es sin duda *La respiración* la comedia más romántica de Alfredo Sanzol (Madrid, 1972), uno de los grandes de la escena española, creador de *En la luna* (ganadora de tres premios Max), de *Días estupendos*, *Aventura*, *Delicadas*, *La calma mágica* o la adaptación de *Edipo rey* o *Esperando a Godot*, de

Beckett. También la más personal y autobiográfica. “Me he separado hace un año y esta obra la he escrito para curarme del dolor de esa separación, de cómo enfrentarme al duelo. Nagore es de alguna manera mi *alter ego*, aunque también podrían serlo los otros cinco personajes. Todos tienen algo de mí y de la historia de amor de la que me quiero curar”. Al igual que Nagore en el escenario, Sanzol confiesa su duelo tras el primer ensayo [con la escenografía de Alejandro Andújar en la sala de La Abadía](#). La calma y la delicadeza parecen intrínsecos al discurso y las maneras de este dramaturgo. También su forma de dirigirse y explicar a los actores ese doloroso viaje por la soledad. “Arranqué con mi propia historia, pero luego descubrí que provocar que la madre de esta mujer separada, con 65 años, estuviera liada con tres hombres a la vez me abría la posibilidad gustosa de entrar en esa especie de fantasía sexual”. Y en esa fantasía sexual aparecen, además de la madre, un fisioterapeuta, un profesor de yoga, un entrenador físico y una joven música.

“La ficción es el mejor entrenamiento para la realidad”, dice en un momento dado la madre, que interpreta Gloria Muñoz, a su hija (Nuria Mencía). Esta frase esconde mucho del teatro de Sanzol y de *La respiración* en concreto. “Me gusta mezclar los planos, la realidad de la propia fantasía. Esta función tiene algo de la ficción que vive Nagore, un entrenamiento para enfrentarse a la realidad. Unos sentimientos muy reales pero que, a lo mejor, pertenecen a la ficción y la están preparando para la vida”, explica el director, que mantiene siempre a todos los actores en escena, como una especie de fantasmas que llegan a la casa de Nagore y se instalan allí con el objetivo de arrancarla de la soledad.

De siempre le ha gustado el género romántico, con toques transgresores y un punto loco. “El amor es el tema número uno. El amor vivido con plenitud es generoso y no hay nada más transgresor que la generosidad, nada más sospechoso que la generosidad, nada más peligroso que la generosidad. El amor es también egoísta y peligroso. El amor concentra todo el peligro que tiene el ser humano, el amor nos hace imprevisibles, desconocidos y mágicos”, explica el autor, que ha tenido muy presente la importancia de la canción y la música en este género. *La respiración* está salpicada de canciones que interpretan en directo los actores —incluidos instrumentos— y cuya letra es obra del propio Sanzol, con música de Fernando Velázquez.

El trabajo dramático de la compañía ha sido intenso. Tres días de tres talleres cada uno, además de ensayos continuos. “Hemos hecho mucha improvisación, hay mucho de los actores en esta historia, mucho material inspirado en ellos. Han aportado mucho a los personajes, su manera de ser, su calidad como personas, sus propias historias. El estilo de la función la hemos conseguido desde muy pronto, cosa que no suele pasar. Ahora se trata de centrarse en la parte mecánica”. Es lo que tiene la comedia. “Es un género que necesita de un dominio absoluto de la mecánica. No se puede perder en ningún momento. La comedia, para el público, tiene que ser algo fácil y placentero, que nunca se noten las dificultades, que no se vea lo duro que es. La comedia tiene que parecer algo ligero, decir las cosas más importantes y profundas sin que lo parezca”.

Sanzol ya ha llorado lo suyo y también reído durante la escritura del texto. Ha sido liberador, confiesa. Le ha servido para aceptar la soledad no como algo negativo, sino como una realidad que no se tiene por qué vivir con dolor. Él ya ha experimentado esa famosa catarsis que acompaña al teatro desde siempre. “El teatro es capaz de curar las heridas. *La respiración* tiene algo de esa búsqueda del efecto curativo. Me gustaría que el público al salir de ver la función tuviera más confianza en sí mismo y en el que tiene al lado. Se habla de soledad, es verdad, pero también de la superación de las frustraciones y de esa propia soledad”. Como dice la canción final: “Las lágrimas del amor son de todas las lágrimas las más cálidas”.

Alfredo Sanzol estrena en La Abadía «La respiración», una comedia romántica terapéutica. Gloria Muñoz y Nuria Mencía encabezan el reparto de la obra, que dirige el propio autor



Nuria Mencía y Gloria Muñoz - Javier Naval **JULIO BRAVO** - juliobravo1963 **Madrid** - 14/01/2016 a las 20:44:31h. - Act. a las **16:28:11h**. Guardado en: **Cultura**, Teatros

**Alfredo Sanzol** empieza la conversación con una confesión: «Esta obra ha surgido a raíz de mi separación». Se refiere a «**La respiración**», que se estrena la semana que viene en el **teatro de La Abadía**, con la dirección del propio autor. La escritura de la obra ha tenido para él, reconoce, un efecto terapéutico: «De hecho, he escrito la función con esa finalidad; para que me cure a mí y para que cure también al público. El humor tiene una **finalidad curativa**; al poner en el escenario nuestras propias contradicciones y paradojas, hace que tomemos distancia sobre ellas, lo que nos ayuda a verlas mejor y a aceptarlas».

«La respiración» cuenta la historia de **Nagore**, una mujer que, un año después, no ha superado todavía su **separación**. «Y para curar la sensación de soledad que tiene cuando su hija está con el padre -cuenta el autor-, hace aparecer a su madre y a sus amigos; ella le introduce en una **fantasía**, una historia de amor con varios hombres».

#### Metáfora

Arranca la función con la **respiración** de la protagonista. «Es muy alta -dice Sanzol-, e incluso se llega a desmayar en varias ocasiones por la hiperventilación, por la ansiedad. Pero termina con la respiración calmada, lenta y profunda. La respiración es una **metáfora del estado emocional**, del bienestar. Quería también que la historia fuera un viaje de aceptación; la respiración de Nagore está calmada porque ella ha aceptado por fin su situación». **Gloria Muñoz, Pau Durá, Nuria Mencía, Pietro Olivera, Camila Vijuela y Martiño Rivas** conforman el reparto de la función, y sus personalidades han tenido mucho que ver en la escritura final del texto. «Con ellos ya elegidos -cuenta Sanzol-, hicimos un **taller** en septiembre, tras el que escribí unas cuarenta páginas del texto. En octubre hicimos un

segundo taller de tres días en el que se leyó el material que había escrito e hicimos nuevas improvisaciones; volví a escribir y luego comenzamos los ensayos. Los empezamos con dos tercios de la función, y durante ellos he escrito el último tercio».

Es la primera vez que Alfredo Sanzol ha seguido este método. Y tiene su porqué. «Me estoy inventando una **técnica de creación de argumentos** a partir de improvisaciones, y es la primera vez que aplico esta técnica a una obra mía. La ventaja que tiene es que el trabajo con los actores inspira o abre posibilidades que no habías imaginado. Las **improvisaciones** están muy conectadas con la experiencia vital de los actores, y sirven para sumar a su visión».

#### Actores

Sanzol es un director fiel a un grupo de actores, pero ninguno está en el reparto. «Están en la gira de “**Edipo Rey**”, pero además son todos “cuarentones” como yo, y necesitaba tres parejas de tres generaciones distintas. Quería hacer una **comedia romántica** con diferentes perspectivas del amor según la edad, y que fuese intergeneracional, con personajes de distintas edades enamorados los unos de los otros».

Es «La respiración», por tanto, una comedia romántica donde la **música** juega, dice, un papel fundamental. «He escrito dos canciones de amor, a las que ha puesto música **Fernando Velázquez**». ¿No es la comedia romántica un género considerado ligero, incluso menor? «A mí me gustan los géneros ligeros pero con el objetivo de tocar los temas de una manera profunda. La superficialidad no me divierte ni me entretiene. Las grandes comedias son muy divertidas y al mismo tiempo muy hondas. Desde “**Noche de Reyes**”, de Shakespeare, hasta las comedias de **Billy Wilder** o **Woody Allen**; “Ser o no ser”, de **Lubistch**; o las obras teatrales de **Jardiel Poncela**. Las grandes comedias clásicas tocan los temas de una manera muy honda. Y cuando se habla del humor o del entretenimiento en la cultura española, tenemos en la cúspide de la pirámide, que no lo tienen todas las culturas, una obra de entretenimiento y humor como es el **Quijote**».

# ARTEZBLAI.COM

## El Teatro de La Abadía presenta 'La respiración' de Alfredo Sanzol

Categoría: Estrenos  
18 Jan 2016



Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Pietro Olivera, Pau Durà, Martiño Rivas y Camila Viyuela son los intérpretes de 'La respiración', obra de Alfredo Sanzol producida por el Teatro de La Abadía y Lazona que se podrá ver en el mencionado espacio madrileño del 20 de enero al 21 de febrero.

La obra cuenta, en clave de comedia, las alegrías y penas de una mujer separada, Nagore, en trance de recuperar su autoestima y de rehacer su vida. Gracias a los consejos de su madre, que tiene una intensa vida amorosa, este proceso se convierte en una verdadera aventura. "La respiración teje una red de relaciones familiares y afectivas, que ayudarán a Nagore a encontrar un nuevo equilibrio". Contrario a su costumbre de terminar de escribir una obra y después iniciar su labor como director de escena, en este caso Sanzol ha querido desarrollar el texto en estrecho contacto con los actores del reparto, al hilo de las improvisaciones en dos talleres previos. Alfredo Sanzol expresa sobre la obra: "La respiración es un regalo para Lucía, para mí, y para todos los que como nosotros han visto el pabellón de su autoestima en lo más alto gracias al amor. Para todos los que como nosotros han visto el pabellón de su autoestima en lo más bajo gracias al amor. Para todos los que han conseguido que la posición del pabellón de su autoestima no dependa de nadie. Para todos los que sienten y piensan que, a pesar de lo que hagas con el pabellón de tu autoestima, cuando te enamoras te la juegas. Para todos los que se la juegan. Para todos los que ganan. Para todos los que pierden. Para todos los que han conseguido aprender a empatar con la vida".

# ABC

**JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN**Madrid - 22/01/2016 a las 01:26:53h. - Act. a las 20:46:10h. Guardado en: Cultura, Teatros

El amor es sólo aire y el aire sólo se deja respirar, asegura **Alfredo Sanzol** en una canción gozne entre realidad y ficción, los dos territorios por los que transita Nagore, protagonista de «**La respiración**». El amor puede hacerse líquido como propone **Zygmunt Bauman** al hablar de la fragilidad de los vínculos humanos, líquido para acomodarse a cualquier recipiente, como el vino con el que brindan los personajes de esta alegre comedia tristísima y como las lágrimas en las que «todos nos hemos ahogado», según asevera Maite, la madre de Nagore.

«La respiración» Texto y dirección: Alfredo Sanzol. Escenografía y vestuario: Alejandro Andújar. Iluminación: Pedro Yagüe. Música: Fernando Velázquez. Intérpretes: Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Camila Viyuela, Pau Durà, Pietro Olivera y Martiño Rivas. Teatro de la Abadía. Madrid

Sanzol ha revelado que esta obra romántica, dolorosa y balsámica es un exorcismo contra los fantasmas caníbales de su propia separación, y que la protagonista se llama **Nagore** porque ese era el nombre previsto por sus padres si él hubiera sido niña. Esa mujer de 43 años, que lleva un año de náufraga en su propia cama desde que su marido la dejó tras quince años de relación, es un alter ego del autor como lo son, él lo dice, el resto de los personajes.

Nagore bracea en las aguas negras de su soledad, con el recuerdo del esposo ausente como una quemadura de la que no puede prescindir ni desprenderse, y «**La respiración**» es la crónica de la cura de su alma malherida a través de una ficción sustentada por una forja de afectos y fantasías sexuales. Una crónica que comparte con el público al que convierte en cómplice. **Maite** es la llave que abre la cerradura de esa ficción en la que ella mantiene relaciones con tres hombres (**Andoni**, su profesor del yoga; **Íñigo**, el fisioterapeuta hermano de este, y **Mikel**, preparador físico e hijo del primero), una amable comunidad en la que ingresa Nagore casi a rastras y que completa **Leire**, novia de Mikel. Sanzol devana un mullido ovillo sentimental de cariños comunicantes al que se ata la protagonista para liberarse. «La ficción es el mejor entrenamiento para la realidad», afirma Maite.

Singular texto, lleno de rabia, optimismo, humor y dolor, que el propio autor dirige en clave de comedia perpleja. Nagore es el quicio que articula todo y a su ritmo ciclotímico y descoyuntado se acomoda una puesta en escena en la que la naturalidad es la salsa de lo extraordinario. **Nuria Mencía** hace emerger de forma admirable en su Nagore la incertidumbre, la desazón y el ansia de un personaje atrapado en su propio laberinto; **Gloria Muñoz** resuelve su Maite con pasmosa y desenvuelta humanidad; **Camila Viyuela**, una actriz que crece y crece, asume una deliciosa Leire; también crece lo suyo en cada nuevo envite **artiño Rivas**, que compone un Mikel estupendo, como lo son el Andoni de **Pietro Olivera** y el Íñigo de **Pau Durà**

**ALFREDO  
SANZOL**

Director de 'La respiración'. El dramaturgo exorciza su ruptura sentimental y hace limpieza en los cajones del cuerpo y del alma con una comedia sobre el amor, la soledad, el sexo y la relación que existe entre ellos.

## «REALIDAD Y FICCIÓN ESTÁN MEZCLADAS»

**ESTHER ALVARADO MADRID**  
Ha perdido 20 kilos de peso y no se puede decir que todos ellos le sobran. Alfredo Sanzol (Madrid, 1972) ha aprovechado su ruptura sentimental para hacer limpieza en los cajones del cuerpo y el alma y quedarse con la esencia que nos permite seguir viviendo. Más que enjuto, fibroso, su cráneo rapado enmarca una mirada que dice más de lo que habla. Sanzol es un falso serio. Aunque no regala sonrisas porque sí, ha vuelto a la comedia porque la considera «terapéutica».

**Pregunta.** - ¿Cómo nace *La respiración*?

**Respuesta.** - Nace de un hecho biográfico: me separé en otoño de 2015. Y con la necesidad de curarme de ese dolor, me puse a escribir una comedia romántica para sanar a través del humor. En seguida apareció el personaje de Nagore, que ya había estado en *En la Luna*, y tuve la suerte de que Nuria Mencía lo hiciera.

**P.** - ¿Qué nos dice del reparto?

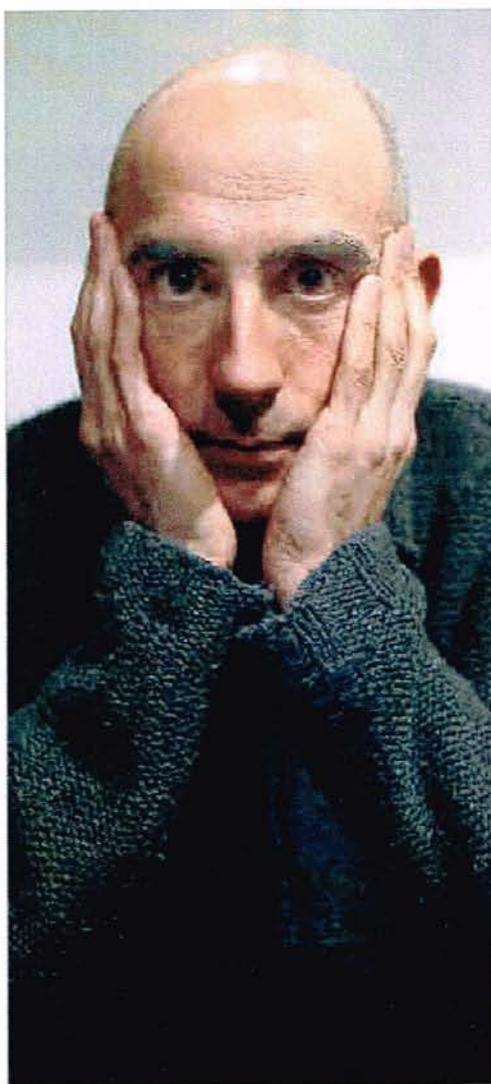
**R.** - Las primeras fueron Gloria Muñoz y Nuria Mencía. La obra está escrita para este reparto en concreto. Quería tres mujeres y tres hombres de tres generaciones diferentes. Comencé a tirar de la historia de que Nagore hace aparecer a su madre para evitar la soledad, y su madre la hace entrar en una fantasía: hay tres hombres que las cuidan. Me hacía gracia que fueran un profesor de yoga, un fisioterapeuta y un preparador físico, y que ellas se dedicaran al Derecho. Maite es una jueza jubilada, Nagore es abogada y Leire es licenciada en Derecho.

**P.** - En la obra subyace la cuestión de la soledad.

**R.** - Sí, está la soledad desde el principio, porque lo que a Nagore le cambia la vida es despertarse a las cinco de la mañana y ver que en su casa no haya nadie. Es una de sus preocupaciones, porque ella quiere volver a tener una familia, pero cuando no quieres tener una relación con nadie es una de esas contradicciones que crean este tipo de situaciones.

**P.** - ¿Está de moda el poliamor?

**R.** - No pensaba en el poliamor, que tiene sus reglas, cuando escribí que todos se iban a vivir juntos. Pero sí pensaba en que, como Nagore está obsesionada con un hombre, su madre tuviese una relación con tres, por contraste, y que la más joven tenga más conexión con la mayor para romper un poco los prejuicios sobre la edad, las generaciones y los géneros. Al irse a vivir todos juntos,



JAVIER CUESTA

**«PUEDE HABER SEXO SIN AMOR, SEXO CON AMOR, AMOR SIN SEXO... AUNQUE ESTO ÚLTIMO ES MÁS COMPLICADO»**

Nagore dice: «Me sientan mejor tres hombres que uno». En los grupos se disuelven las tensiones bilaterales, aunque es muy complicado llevar a cabo este tipo de relaciones.

ve una vida sexual activa y siga disfrutando de los hombres. El personaje rompe un prejuicio, le da la vuelta a la realidad, que es una de las bases de la comedia, y ves en el teatro algo que no ves habitualmente en la vida. Y eso es algo que me encanta.

**P.** - ¿El texto se ha creado también en los ensayos?

**R.** - Hemos hecho dos talleres de tres sesiones de improvisaciones. Eso me ha ayudado mucho a crear la historia. Se ha creado antes el estilo de interpretación y de contar que el texto. Yo he llegado con una propuesta de argumento, con ese argumento hemos trabajado, luego me he ido a casa a escribir. Pero esas seis sesiones me han servido para inspirarme, para que haya escenas que han salido de esas improvisaciones y que haya habido mucha mezcla.

**P.** - ¿Marca un antes y un después?

**R.** - En el trabajo creativo siento muy unidas unas cosas con otras, creo que se van fundiendo. No veo que haya rupturas o escalones entre una cosa y otra. Lo que sí veo es que está muy conectado a mi vida. La propia biografía se convierte en el desencadenante de las historias, pero lo que me interesa es la ficción, no hay ningún elemento biográfico en las ficciones que hago, pero me gusta pisar sobre imágenes que conozco muy bien y sobre conflictos que me gustaría resolver. «El mejor entrenamiento para la realidad es la ficción», como dice la madre de Nagore.

**P.** - En la función, de hecho, al final viven una vida fuera de la realidad...

**R.** - Realidad y ficción están mezcladas. Es una experiencia vital que tengo yo que ya lo cuento en *La calma mágica con los hongos*, o en *Aventura*, porque realmente creo que, en la experiencia emocional que vivimos, la realidad, los sueños, las fantasías, las ficciones... está todo mezclado y me gusta que en mi teatro los distintos planos estén al mismo tiempo presentes influyendo en los personajes. En la comedia, los mundos de fantasía son muy importantes. En la cúspide de la cultura española está el *Quijote* que es un tipo al que le cuesta mucho distinguir entre realidad y ficción.

**P.** - ¿Es paternalista con sus obras?

**R.** - Y maternalista [se ríe]. Las dejo que se marchen, pero las llamo por teléfono.

**P.** - ¿Qué desea para el futuro cultural de España?

**R.** - Que la cultura se reconozca como un sector fundamental, estructural de la vida social y política del país; que deje de ser un adorno.

**P.** - ¿El sexo y el amor son cosas distintas en esta función?

**R.** - Claro. Puede haber sexo sin amor, sexo con amor, amor sin sexo... aunque esto último es un poco complicado. En las relaciones entre géneros las posibilidades son muy grandes y lo que cuenta la función es que salir de la estructura en la que estás viviendo y probar otras te ayuda a ver las cosas de otra manera.

**P.** - La madre de Nagore hace años el tabú del sexo a esa edad.

**R.** - Sí hay algo de transgresor en que una mujer de más de 60 años lle-

## Teatro a Teatro

CRÍTICAS: Hasta el 28 de febrero, en Teatro de la Abadía



**"La respiración".** Texto y dirección: **Alfredo Sanzol**.

Reparto: **Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Pau Durà, Pietro Olivera, Martiño Rivas y Camila Viyuela.**

### *Utopía y sanación*

**Alfredo Sanzol** ha llorado **"La respiración"**. Llevo un rato largo buscando el verbo y ninguno me convence salvo éste, porque éste es el que más explica sobre el soberbio montaje que puede verse estos días en el **Teatro de la Abadía de Madrid**. **Alfredo Sanzol** ha llorado **"La respiración"**, porque sólo eso explica la esfericidad y la salinidad de la obra, su semejanza mucho más que aparente, genética, con una lágrima de amor. Esas de las que han salido las cosas más bellas y las más duras, las más tristes y las más grandes. **Alfredo Sanzol** ha llorado **"La respiración"** y ha dejado en ella, ha traducido en ella, cientos de sus respiraciones entrecortadas, decenas de sus fantasmas, unas pocas de sus sonrisas y buena parte de sus sufrimientos y sus catarsis. Sólo así se explica la irrefrenable pulsión de vida que anima el montaje, la calidad sublime de sus 6.000 segundos, su maravillosa celebración de las "crisis", consciente de que la palabra significa "contienda" y de que la risa es siempre una victoria.

Porque **Alfredo Sanzol** ha llorado **"La respiración"**, pero también la ha reído y por eso ha dado a nuestros ojos un testimonio virtuoso sobre la sanación y la utopía. Con el barro amargo que una ruptura nos deja dentro, el dramaturgo ha dado forma a una creación casi perfecta. **Nagore**, el personaje que se llama como se habría llamado Sanzol de haber nacido niña, se separó hace un año y sigue cargando con la pena, arrastrando una amargura inmensa que tiene la forma de ese Él que ya no está y al que no se le da nunca nombre propio. Pero quiere reconstruirse y **"La respiración"** nos enseña cada matiz de ese proceso. Es una genialidad que **Alfredo Sanzol** haya situado la regeneración sentimental de su criatura en un plano transversal desde lo real hasta lo imaginario, y viceversa. **Nagore** va curándose en el enredo de un poliamor que se construye en su cabeza y que la envuelve a ella, a su madre, a un profesor de yoga, al hermano y al hijo de éste y a la novia del último.

**Sanzol** crea en la mente de **Nagore** un amor abierto que no es militante ni amanerado, sino natural; crea una ficción curativa en la que palpita el fondo de una tragicomedia contemporánea, luminosa, franca y divertida. Un texto y un montaje en los que se da forma concreta a pensamientos complejos, a sentimientos difíciles, a la sinuosa arboladura de una reconstrucción vital, pero una forma accesible, acogedora, incluso amable. En diálogos y soliloquios sofisticados, pero cercanos; en escenas magníficamente construidas, aquilatadas hasta la esencia para que nada enturbie la verdad de vida que empapa todo el montaje, con escenografía y vestuario de **Alejandro Andújar** y la iluminación de **Pedro Yagüe**. **Nuria Mencía** ha debido poner mucho de sí misma en esa **Nagore** a la que llena de humanidad y de matices en una creación magnífica. Un trabajo tan excelente como el de sus compañeros **Gloria Muñoz, Pietro Oliveira, Pau Durà** o los jóvenes y sobresalientes **Camila Viyuela** y **Martiño Rivas**. Los seis actores terminan de redondear, con profunda generosidad, una propuesta sobre la ficción como motor de vida. Un montaje que se eleva como imprescindible en la, ahora mismo, interesantísima cartelera madrileña.

## **Tocados por la gracia**

### **Marcos Ordóñez**

29 ENE 2016 - 18:26 CET

***'La respiración', la nueva comedia de Alfredo Sanzol en el Teatro de La Abadía de Madrid, es una joya brillante y divertidísima con actuaciones sobresalientes***

A la salida de La Abadía un amigo me dijo que ojalá hubiera durado dos horas más: “Se está muy a gusto con esta gente”, y por esta gente no costaba entender que se refería a personas y personajes: las sensacionales criaturas imaginadas por Alfredo Sanzol en La respiración y sus no menos estupendos intérpretes. Como estaba yo igualmente encandilado con las actuaciones, peripecias y diálogos, tomé pocas notas. Apunté que el tono de Nagore se marca desde su monólogo inicial: lo que le pasa es muy doloroso, porque lleva un año padeciendo los zurriagazos de la separación, pero Nuria Mencía nos lo cuenta con tanta luz y sonrisa que vemos al mismo tiempo el malestar que le amarga la vida y su empuje para salir del pozo. O sea, que en su primera mitad es una obra sobre el abandono y la pérdida, pero no teman llantina ni reconcome: La respiración conmueve porque es vitalísima, porque la energía no permite ni un instante de bajón, y es divertida (mucho, mucho) porque su humor no busca la risa sino la verdad.

Ya estaba yo echando de menos a Nuria Mencía, que estuvo en Maridos y mujeres, de Allen/Rigola, y en otra de las joyas de Sanzol, En la luna (ambas en La Abadía, por cierto), donde encarnaba a Nagore niña, y si no era la misma Nagore se le parecía mucho, empecinada, desarmantemente sincera, con pareja capacidad para la desdicha y para comerse la vida a bocados. Nuria Mencía es, para entendernos, hija espiritual de Lali Soldevila y hermana lunar de Esperanza Pedreño. Está arrasadora de la primera a la última frase, pero fíjense también en la apabullante gama de las miradas que envía al público cuando algo la desborda, esos silencios en los que te hace percibir los asteroides dándose de tortas en su universo mental: para mí que Keaton era su tío abuelo. Me siento por una vez liberado de no tener que contar la trama de esta función: las iba a pasar perras para resumir unos giros más insospechados que los de Jardiel en Madre, el drama padre. Pongamos que esa trama es una creación de Nagore, una vía de escape. Y que es altamente inverosímil y a la vez muy verídica: esos personajes están muy bien dibujados por Sanzol con muy pocas pinceladas. Maite, la madre de Nagore, es una mujer esencialmente hippy, con mucha libertad y mucho corazón para dar y tomar. Ah, cuántas mujeres así hemos conocido los de mi quinta: que los dioses las bendigan. Y con cuánto arte la retrata Gloria Muñoz: algo me dice que no andará muy lejos de ese perfil. Hay una tercera mujer también libérrima y de rompe y rasga (o de junta y pega, mejor): Leire, muy bellamente encarnada también por Camila Viyuela, rebosante de frescura y poderío (atención a su monólogo casi shakesperiano). Y tres caballeros: Andoni, profesor de yoga (Pietro Olivera, que me recordó a un cruce entre Manolo Zarzo y Luis Politti); su hermano Íñigo (Pau Durà, un actor con una inusual delicadeza), masajista, y el vehemente Mikel (Martíño Rivas), preparador físico, hijo de Andoni, sobrino de Íñigo y novio de Leire. Sé que decir esto de los personajes **masculinos es decir poco**, pero también sé que si digo más les fastidío la historia. A ver si entro por otro lado.

*Hay algo muy rohmeriano en esta comedia: la combinatoria de las intermitencias del corazón. Rohmeriano con más salero: como si Rohmer hubiera nacido en Cádiz, por así decirlo.*

Es una historia alegremente transgresora sin querer ponerse escarapelas de moderno, cosa que Sanzol nunca ha hecho y creo que nunca hará, porque la suya es una modernidad antigua, nunca programada ni etiquetable. Y muy de los años setenta, me parece a mí. Ya lo verán en la segunda mitad. Ahora me viene a la cabeza la gloriosa escena de la búsqueda del sacacorchos, y el abracadabrante descorche alternativo de una botella de vino (momentazo de Martiño Rivas). Ahí anoté: "Decirle a Vila-Matas que vaya a ver *La respiración*, porque está cerca del espíritu de *Aire de Dylan*". Recordé la tarde en que Vila-Matas me hablaba de vanguardia feliz, y lo definía con estas palabras, que creo que le cuadran de maravilla a Sanzol: "Hay que jugar y experimentar sin olvidar el interés del público, y mantener en alto la historia sin estar sometido a ella.

Hay mucha poesía en este texto. De la buena, de la que nunca se presenta como tal. Y canciones preciosas

Más que de trama prefiero hablar de estructura, levísima y a la vez férrea, mucho más sofisticada de lo que aparenta (ahí está la gracia y la elegancia) con una dinámica magistral en el engarce de las escenas: basta con citar, por ejemplo, los habilísimos saltos de pasado a presente en una de las conversaciones capitales entre Nagore y Leire, o la gozosa narración del episodio que Sanzol titula *La casa del amor*, y en el que los diálogos parecen danzar. Hay mucha poesía en este texto. De la buena, de la que nunca se presenta como tal. Y canciones preciosas, con letras de Sanzol y música de Fernando Velázquez. Cada vez que suena una de esas canciones es como si se abriera una ventana y entrara una brisa muy fresca. Hablando de canciones, yo tuve todo el rato en la cabeza el feliz galope de advenimiento de *Uh Oh Love Comes to Town*, de Talking Heads. Y su respuesta catalana, *Teresa Rampell* (*rampell* quiere decir impulso, arrebato), de los Manel, donde el amor avanza y se propaga como un ejército de timbales, un incendio forestal o un virus tropical, y la dama protagonista es una náufraga que ha decidido probar el agua salada. Curiosa coincidencia, porque Nagore se presenta como una náufraga en mi propia cama. Bueno, pues de todo eso va la comedia. Y la última canción del espectáculo, soberbiamente cantada por Pau Durà, tiene algo de trovadoresco, de nana al amor cortés que se acorda al hálito al fin suave de Nagore.

No hace falta ser un profeta para augurarle un gran éxito a *La respiración*. Porque te hace feliz, porque es popular y vanguardista (o sea, para todos los públicos), porque te parte el alma de risa, y porque tanto personajes como intérpretes, para volver a lo del principio, están tocados por la gracia. Corran a La Abadía. Y corran también a la Comedia para ver *Cervantina*, de los superdotados Ron Lalá: todo un festival. La próxima semana se lo cuento.

***La respiración***, de Alfredo Sanzol. Intérpretes: Pau Durà, Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Pietro Olivera, Martiño Rivas, Camila Viyueta. Teatro de La Abadía. Madrid. Hasta el 28 de febrero.

## EL MUNDO

<http://www.elmundo.es/cultura/literatura.html>

La libertad: humor y resurrección

### TEATRO

'La respiración'

**La libertad: humor y resurrección**



Nuria Mencía (izquierda) y Gloria Muñoz en una escena de 'La respiración'.  
Fotos JAVIER NAVAL

## JAVIER VILLÁN

**Actualizado 27/01/2016 03:18**

La vida es una mierda. Nagore (Nuria Mencía) acumula sobre su alma todas las desgracias y miserias. Acaba de separarse de su marido. Sanzol se separó hace un año de su esposa, Lucía Quintana, y confiesa que de ese dolor intenso nació *La respiración*. **Esta obra es, pues, una terapia**. Y como toda terapia tiene altos y bajos, cumbres y depresiones. Aunque el autor participe un poco de todos los personajes, donde más ha puesto de sí mismo, en una trasposición de géneros, podría ser en Nagore. **Nada quiere saber de amor y sexo**, si acaso de alguna mujer que entienda sus sentimientos. Hasta que la experiencia de Maite, su madre, polígama jubilosa, la arrastra a un torbellino de promiscuidad.

Deliciosa, de una inocente y pícaro procacidad, la escena de seducción de Nagore con Leire (Camila Viyuela). Maite (Gloria Muñoz) es una fornicadora poliédrica que **ama a la vez que folla sin distinción de edades**. Gloria Muñoz es una de las mejores de la escena española y conserva una fascinante voz entre el metal, el cristal y el terciopelo.

Apuntalada por Maite, Nagore vive el temor de su resurrección en exacta complicidad con Pau Durà (Íñigo), Pietro Olivera (Andoni), Martiño Rivas (Mikel) y Camila Viyuela. **Todos funcionan en un engranaje perfecto**. Cada cual a su manera, todos hacen creer a Nagore la fantasía de una comuna sin tabúes. Hay mucho humor en *La respiración*; y mucha amargura. El juego lésbico de Leire; el canibalismo macho de Mikel; la ternura crepuscular de Íñigo y Andoni...

La moralina surge al final, en algunos monólogos poco teatrales, como si ese canto a la vida sin fronteras necesitase una justificación. Naturalmente todo se complica, mejor dicho todo vuelve al orden convencional. Mas, para entonces, **Nagore ya es dueña de su destino** y de sus resortes vitales. Final abierto. Nagore, grande como personaje; y Nuria Mencía, grande como actriz. Para esta mujer podría hablarse ya, de un antes y un después de *La respiración*.

La respiración

**Texto y dirección:** Alfredo Sanzol. / **Música:** Fernando Velázquez. / **Escenografía y vestuario:** Alejandro Andújar. / **Iluminación:** Pedro Yagüe. / **Reparto:** Pau Durà, Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Pietro Olivera, Martiño Rivas, Camila Viyuela. / **Escenario:** La Abadía. **Calificación:** \*\*\*

**Autor y director:** Alfredo Sanzol. **Intérpretes:** N. Mencía, G. Muñoz, P. Durà, C. Viyuela... Teatro de la Abadía. Madrid. Hasta el 28 de febrero.

Como ya hiciera en «La calma mágica», y sin dejar de transitar por el camino de la comedia surrealista, en la que con tanta soltura se maneja, Alfredo Sanzol vuelve a partir de una experiencia personal, en este caso el dolor que le provocó el fin de su relación de pareja, para armar este nuevo trabajo titulado «La respiración». Nagore, protagonista y alter ego del autor en versión femenina, emprende un viaje fantástico, divertido y necesario a un mundo de ensueño poblado por unos personajes entre los cuales las relaciones sentimentales manan y se cruzan de forma asombrosa, súbita y natural. La tensión entre la voluntad de Nagore, pues ha decidido desterrar de su vida el amor tras su separación, y su ineluctable inclinación, como la de todo ser humano, a experimentar ese cosquilleo emocional que supone amar, marcan el conflicto de una obra que habla principalmente de las trampas que nos tendemos a nosotros mismos con la intención de no sufrir, y también de nuestra capacidad para encontrar un asidero afectivo en medio de ese sufrimiento que parece ocuparlo todo. Vuelve a jugar peligrosamente Sanzol con los sentimientos y, como ya le ocurriera en «La calma mágica», está a punto de rozar la sensiblería, lo que afortunadamente no ocurre, en algunas escenas en las que el director se abre en



Marcos G. Punto

«LA RESPIRACIÓN» ★★★★★

## Aprender a respirar y reaprender a amar

canal sobre el escenario, a través de sus personajes, para tratar de exorcizar sus propios demonios. Lo curioso es que estos pequeños lapsos dramáticos –por ejemplo, el primer monólogo de Nagore sobre su estado de ánimo después de haber sido abandonada por su pareja–, si bien destilan verdad, no escarban demasiado en el alma humana y se quedan en el terreno de lo ya conocido, por lo que resultan a la

### LO MEJOR

La habilidad de Sanzol para llevar al espectador a su fabuloso mundo onírico

### LO PEOR

La propensión de algunas escenas a remarcar la emotividad

postre menos poéticos que aquellas otras escenas de menor pretensión y naturaleza más cómica–por suerte son casi todas– que discurren sobre el mismo asunto de una manera menos encorsetada y más novedosa. Es entonces cuando Sanzol crea los momentos más memorables y los que más hondamente conmueven. En cuanto a las interpretaciones, hay que resaltar a Nuria Mencía, que rezuma simpatía y ternura en el personaje protagonista de Nagore. Junto a ella, destacan Gloria Muñoz –con un papel muy bonito para una actriz veterana como ella–, Pau Durà y la joven Camila Viyuela, cuyo talento está creciendo mucho más rápido que ella misma.

Raúl LOSÁNEZ

## Nagore en el bosque de Arden

### LA RESPIRACIÓN

Autor y director: Alfredo Sanzol.  
Actores: Nuria Mencía, Gloria Muñoz, Pietro Olivera.  
Madrid: Teatro de La Abadía, hasta el 28 de febrero.  
Alcalá de Henares: Corral de Comedias, 18 y 19 de marzo. Zaragoza: Teatro Principal, del 1 al 3 de abril. Sevilla: Teatro Central, 20 y 21 de mayo. Avilés, Teatro Palacio Valdés, 27 de mayo. Barakaldo: Barakaldo Antzokia, 1 de octubre. Logroño: Teatro Bretón, 7 de octubre. Medina del Campo: Auditorio Municipal, 9 de octubre.

JAVIER VALLEJO

A Nagore, le falta el aire: su compañero la dejó un año atrás, pero lo añora aún. Su madre le dice que se sentirá mejor si va a las clases de yoga de Andoni, cincuentón que en su primera entrevista promete enseñarle a respirar y que le advierte además sobre una supuesta capacidad suya para transformarse en animales de especies diferentes. *La respiración* es una comedia dramática, cuyo manto de humor freático aflora cristalino a cada perforación de un afinado sexteto de actores zahories. Alfredo Sanzol la escribió a raíz de su ruptura sentimental con la actriz Lucía Quintana, que le dejó sin oxígeno y en un estado de estupefacción como el que atraviesa Nagore, su *alter ego* escénico, progresivamente atónita ante lo irreal de las situaciones en las que se ve envuelta.

Un director menos sutil que Sanzol y unos intérpretes menos afinados que los suyos hubieran resuelto la tensión producida por la confluencia entre lo cotidiano y lo fantástico llevándose la función al terreno de la farsa; estos, sin salirse del realismo, consiguen que entre urbanitas europeos durante hora y tres cuartos la poliginia y la polian-dria nos parezcan tan naturales como parecen entre los prácticos y hospitalarios cazadores pescadores inuit. En cuanto atraviesa el umbral del gabinete de Andoni (bosque de Arden habitado también por su hermano Iñigo, fisioterapeuta; por su hijo Mikel, y por Leire, su novia), Na-



Un momento del ensayo de *La respiración*, de Alfredo Sanzol. / LUIS SEVILLANO

gore empieza a comportarse como si los manes le hubieran administrado un bebedizo para dar rienda suelta a su libido.

Durante *La respiración*, el psicoanalista disfrutará viendo como, ante el shock recibido por el yo, el superyo se declara en huelga de brazos caídos y el ello se desmelen, libre de ataduras; el sociólogo evocará el amor libre, el hippismo y las tácticas de captación sectaria de Los Niños de Dios; los alumnos de las escuelas teatrales que enseñan el método, se harán un lío elucubrando cómo encararían ellos el laberinto emocional que Sanzol construye, y el público en general sonreirá y reirá de muy buena gana.

La comedia está escrita para

estos actores, que han aportado mucho de su bagaje vital durante varias sesiones de improvisación. El Andoni de Pietro Olivera transmite serenidad y escucha, entreveradas de un no sé qué inquietante, como esos líderes espirituales que esconden un tesoro amasado abusando de la buena fe de sus seguidores. El Iñigo de Pau Durá tiene la delicadeza y la energía calma propias de quienes trabajan en contacto físico íntimo con el prójimo. Encantadora y atrevida, la Leire de Camila Viyuela, a la altura del descaro que gasta el Mikel de Martiño Rivas. Con ligereza envidiable, Gloria Muñoz le imprime peso antagonista a la madre de Nagore, llave del umbral entre realidad y fantasía. Toda al-

ma pero también toda ella nervio cuando la pinchan, Nuria Mencía es, de una sola vez, protagonista y espectro del desamor: imposible encarnar mejor la fragilidad, el desmoronamiento y la deriva de Nagore, su sorpresa ante las oportunidades que se le ofrecen ni la pasión con que se agarra a cada una de ellas.

No le han hecho falta aquí a Sanzol los hongos de *La calma mágica* para que lo extraordinario brote de su chistera y colme el escenario, para desaparecer luego en el interior de un dedal. Esta vez nos hace atravesar a placer, sin sentirse obligado a delimitarla con claridad, la ambigua línea divisoria entre vigilia, duermevela y estados hipnagógicos.